

Lección 59

Influencia de los caracteres químicos del suelo en la cantidad de microbios.- Naturaleza de los microbios del suelo.- Infusorios. Patógenos.- Cuales son estos últimos, su procedencia, vitalidad, acumulación y destrucción.- Mecanismos en virtud de los cuales llegan al hombre.

Para más facilidad de estudio y a fin de ahorrar tiempo, dividiremos los terrenos en 5 grupos: sílicos, calcáreos, arcillosos, metálicos y de aluvión ó cuaternarios.

Los terrenos sílicos, estan escasos de materia orgánica y de microbios, no son porosos ni permeables; las aguas que por ellos pasan son limpias y muchas de ellas contienen anhídrido carbónico procedente de los antiguos volcanes, por lo que son picantes y poseen además sustancias ferruginosas, por el hierro que hay en los terrenos por que pasan; son terrenos muy saños.

Los calcáreos, estan formados por carbonato, sulfato de cal, de magnesia, etc.; todos ellos constituidos por sedimentaciones, son permeables, contienen microbios y son algo sospechosos.

Los arcillosos, son los mas infectos e insalubres, todas las materias, que en ellos penetran, tardan mucho en desaparecer.

Los metálicos, podrían ser venenosos, pero tienen muy pocos microbios, sin embargo en las minas de Riotinto, a grandes profundidades hay putrefacción; estos terrenos se saquean por si mismos gracias a las oxidaciones que en los mismos se verifican oxidaciones que tienen lugar ó bien brusca y sensiblemente como sucedió en un montón de hierro que se inflamó espontáneamente, ó bien lentamente, como sucede casi siempre.

Los cuaternarios, proceden casi todos, de los terrenos que arrozaron los ríos, formándose así vegas extensas y abundantes en materia orgánica y en gérmenes. Ejemplos de estos terrenos

es el del Canal del Ebro o del Llobregat, tanto que en el Puerto de S. Sadurní, había puerto de mar.

Los microbios del suelo, artificialmente pueden dividirse en inofensivos y patógenos, aunque no sea exacta esta división pues el bacilo sífilideo, el carbunculoso y muchos otros que en el organismo son altamente patógenos, luego en el suelo se tornan inofensivos. Los no patógenos son aerobios y anaerobios; los hay nitrificantes (nitrato-muras, nítrico-muras, nitrato-cocos, nítrico-cocos, de los que algunos son patógenos); demitrificantes, amonitadores del nitrógeno; bacilos de las leguminosas, así llamados, porque es necesaria su presencia, en los terrenos en que se cultivan dichas plantas y por esto precisamente se venden cultivos de estos bacilos (nitrogena, aluvia) que sirven para ser inoculados a las leguminosas. Recurrimos a ellos porque todos los elementos amiloides que contienen estas plantas, son productos patológicos debidos a microbios; oxidantes; reductores (los de la putrefacción); Leptothrix; cladotrix; Clostridium, etc., que preparan fosfatos, sulfatos, hierro, etc.; sulfurarias, que forman azufre; bacilo mycoides; *B. subtilis*, *B. megatherium*, *B. mesentericus*, leucosílos, mohos, protozoarios, etc. Los patógenos son: el *B. tuberculosus*, el carbunculoso, el tiféculoso, el sífilideo, los disentíricos, estreptococos y estafilococos, aunque estos dos últimos según recientes descubrimientos no son distintos, pues el carácter de la cadena, parece que no es específico de los primeros. Segun Ferran el *B. tuberculosus* en el suelo es nitrificante.

Los microbios del suelo, proceden de los cadáveres humanos de los excreta o de las aguas. Aunque su virulencia se atenua, su vitalidad es extraordinaria; sin embargo gracias a las combinaciones químicas y sobre todo a la lucha por la vida, llegan a extinguirse.

Llegan al hombre, por varios mecanismos, ya directamente

le ya por los vegetales (tuberculosis, cífera) ya por las aguas, por el aire en forma de polvo ó con la niebla.

Lección 60.

Desinfección natural del suelo: agentes que la realizan y su alcance. Sanearamiento varicola. - Sanearamiento realizado por los microbios. - Sanearamiento artificial de las capas superficiales y profundas.

Para conocer los gérmenes que existen en un suelo determinando, es preciso analizarlo superficial y profundamente: lo 1º es muy sencillo pues basta recoger tierra de la superficie y sembrarla en trapos o placas ó bien diluirla antes mediante una solución de cloruro sódico al 7 por mil; lo 2º presenta ya mas dificultades y para hacerlo es preciso ó bien hacer un pozo de la profundidad que se deseé, en cuyo caso es preciso tener en cuenta que encontraremos microbios de la atmósfera. en el análisis, ó bien usar una barrena penetrante de Fräntel, que este dotada de una cámara cerrada en su extremo inferior; esta cámara está construida de modo, que al girar la barrena en el sentido de la penetración permanece cerrada, pero se abre al hacerlo en sentido contrario; basta pues, llegar con ella á la profundidad que se deseé y cambiar entonces su movimiento de rotación, para que en cámara se llene de la tierra perteneciente a la profundidad en que está.

Para conocer si los gérmenes de un suelo son patógenos, lo mejor es valerseos de su inoculación en animales.

Hay regiones completamente inhospitables p. ej.: los ojos del Guadiana, en su punto de emergencia; la parte occidental de la bahía de Rosas y Torroella de Montgrí, zonas

que aunque ahora no lo son, llegarían también á este extremo, con el cultivo del arroz; fuera de nuestro país se encuentran en Oceania, muchas islas inhabitables y las de Java que han estado sí punto de ser abandonadas por los holandeses y en unas de las que quiso formar un reino un aventurero, que pronto tuvo que abandonar porque murieron casi todos sus súbditos. Solo con un buen saneamiento previo, pueden habitarse estos terrenos.

La desinfección del suelo puede ser natural y artificial, siendo la primera, mucho más activa, provechosa y constante que la segunda.

La desinfección natural del suelo se verifica por los agentes físicos calor, luz y electricidad si los que se puede añadir la actividad química. El calor, atenúa las funciones y la vida microbiana, así en el norte de Abisinia en donde la temperatura puede llegar á $+72^{\circ}$, hay pocos gérmenes; el frío tiene también la misma propiedad; pero además del calor general, hay el calor localizado, que obra en los terrenos inmediatos á los volcanes esterilizándolos también y aun aparte de esto en los países de temperaturas fácilmente variables. La desinfección se verifica, gracias al calentamiento y enfriamiento sucesivo del suelo, que viene á ser una aplicación del procedimiento de desinfección de Tyndall; las hogueras, incendios, etc también desinfectan, pero su acción es muy limitada. La luz, desinfecta el agua de los mares y ríos y las capas superficiales del suelo; su acción es muy constante y de buenos efectos atenuantes. La electricidad extingue los microbios, por eso los países de tormentas fijas (Cuba y Puerto-Rico) en que estas se repiten casi cada día, durante seis meses consecutivos, se libran de muchos gérmenes; el mismo efecto beneficioso reciben algunos pueblos de la cuenca del L. T. Ahora que hablamos de tormentas, es conveniente advertir, que los pararrayos, con muchas ve-

es peligrosos, aun suponiendo que estén bien construidos, pues no pueden contrarrestar la inmensa potencia eléctrica de los grandes truenos; las tormentas pueden causar daño, en sitios muy apartados del punto en donde estallan, pues una corriente de agua electricizada ó un filón metálico, pueden arrastrar las tiras eléctricas a grandes distancias; los objetos fulminados por un rayo especialmente si son metálicos, no deben tocarse hasta pasado mucho tiempo, pues se encuentran sobrecargados de electricidad y al tocarlos pueden descargarla del mismo modo, que una botella de Leyden. Saliendo del Ecuador, si medida que se va subiendo, las tormentas van extinguéndose, tanto que antes de llegar a los Polos no se conocen el rayo ni el trueno.

De los tres agentes que acabamos de indicar, el mas importante es la lluvia.

La actividad química es también un desinfectante del suelo, ya que produce oxidaciones, reducciones, etc.

Las aguas, á la vez que son un gran medio de infusión son también desinfectantes y se utilizan con este fin, con gran ventaja, en la limpieza de las urbes, ya sea de un modo artifcial ya naturalmente (averidas, lluvias, etc); en otras ocasiones las aguas torrenciales arrastran grandes cantidades de tierra y cubren pantanos, saneando bastante aquél territorio; ade más el agua siempre obra diluyendo.

La atmósfera, es también un desinfectante natural: obra por el oxígeno y por los vientos especialmente si son secos, pues por una parte la sequedad ya sabemos que no es conveniente á los microbios y por otra el viento arrastra las partículas del suelo, ya sean orgánicas ya inorgánicas, lo cual motiva que saque unos puentes e infecte otros (á estos arrastres se deben las lluvias de arena, que proveniente de los desiertos africanos se vuela muchas veces en Canarias y aun en España e Ia-

lia, si ellos tambien es debido que las cenizas del Vesuvio han llegado a Constantinopla, hay en Valencia la creencia de que al soplar viento Sur, viene el paludismo por el arrastre de gérmenes al pasar por la Albufera, en cambio en el Benquerand antigamente se hacia rogativas para que hubiere tra-montana á fin de que se saquease la atmósfera.

La desinfección artificial, la realiza el hombre. La agricultura es un gran medio de saneamiento, el agricultor planta semillas que crecen y se tornan plantas grandes á expensas del suelo, del agua y de la atmósfera; si los vegetales que crecen en un terreno, no se quitan, se queda en él, toda la materia orgánica de aquellas y queda convertido en un pantano infec-to, al revés si se quitan los vegetales y se plantan otros nuevos se va saneando. Cuando el hombre rompe por vez primera un suelo virgen con su arado, estallan mortíferas dolencias; tal sucedió al construir en plena meseta castellana, terreno muy seco, el ferrocarril de Madrid a Aranjuez; lo mismo pasó al construir la zanja de la calle de Aragón de nuestra ciudad y lo mismo pasa cada dia que se construyen nuevas cloacas. A fin de evitar ó de prevenir en lo posible, estos efectos perniciosos, se acuerda tratar inicia-mente en invierno y en días secos. Una vez hechas algunas zombras ya no tienen estos terrenos ningún peligro. Así las comarcas pantanosas se sanan con el cultivo. Cuando un terreno ha sido largo tiempo cultivado, queda pobre y agotado, ha dado ya todo lo que tenía, siendo entonces preciso abandonarlo ó bien beneficiarlo con abonos minerales ó con la inoculación de mi-crobios útiles.

Los mismos microbios con su lucha por la vida y con las oxidaciones y reducciones que verifican, se van destruyendo mu-tuamente y van saneando los terrenos.

La desinfección artificial ó humana, es distinta segun sea

de las capas superficiales ó de las profundas. La desinfección superficial, si quiere llevarse a cabo en una corta extensión, puede hacerse con bastante seguridad regando el suelo con cloruro calcico ó bien con sustancias mas activas p. ej.: petróleo y alquitrán de madera á las que se pregará fuego. Las capas profundas no pueden desinfectarse; á lo mas solo podemos restar elementos de vida á los microbios. Para ello procuraremos secar el suelo mediante buenos drenajes, ó sea construyendo en el subsuelo, pequeños cañales que vayan á parar á pozos profundos, de esta manera bajará el nivel del agua telúrica; estos mismos cañales, deben construirse debajo de las cloacas, pero deben ser rellenos de piedras ó arena. En Barcelona, casi todas las casas son húmedas y por capilaridad el agua sube por las paredes ya que estas están en contacto con el agua telúrica, que es abundantísima en el subsuelo de nuestra ciudad. Este defecto podría evitarse mediante una buena construcción que empleara uno de los medios siguientes: se puede, mediante la previa construcción de una capa impermeable, aislar por completo las casas, del suelo ó bien aislar solamente los cimientos con planchas de hierro ó con cemento compacto impermeable; pueden construirse cañales rellenos con piedras pequeñas ó con arena y así el agua se va á capas mas profundas sin tocar la cara y puede dejarse un foso ó aire de la casa á todo alrededor de la misma y un poco mas bajo que el nivel de los cimientos; con estos medios se evita la humedad, entra mas oxígeno y disminuyen las materias orgánicas y los microbios. Gracias á los trabajos de los higienistas, tenemos hoy en Barcelona algunos desagües, pero son aún muchísimos los que nos hacen falta.

Lección 61

Saneamiento de los ríos pantanosos. - Id. de un campo de batalla. - Id. de las regiones con agentes infectantes en general ó con seres vivos conductores de estos ó intermediarios.

Conviene advertir al entrar en el estudio de los pantanos, que no deben hacerse sinónimos los conceptos pantano y paludismo, pues aunque muchas veces coinciden, no es condición obligada el ir siempre juntos; recuerdese que en muchos jacimientos de la lejanía no se encuentran gérmenes palúdicos y en cambio en muchas regiones completamente secas, como la meseta castellana, reina el paludismo; es más en muchas zonas hay verdaderos focos palúdicos p. ej.: la ocupada en nuestra ciudad por la familia Forniquera y sita en la calle de Orobz, en la que se desarrollaba anualmente y con gran intensidad la infección palúdica, la que cesó cuando se hizo una desinfección energica de toda ella.

Todos los pantanos son malos, pues representan grandes depósitos de materia orgánica, en la que viven y mueren continuamente millones de gérmenes. Para llegar a su saneamiento podemos seguir distintos caminos: en primer lugar quitar el agua; si el pantano es alto, se abren grijas laterales, por las que se va el agua, secándose por tanto aquél y convirtiéndose en un valle (este procedimiento se sigue en Castelldefels); si hay declive suficiente, puede romperse un borde del pantano y hacer que sus aguas vayan a parar a un río (en el Congost, esto ha tenido lugar naturalmente). En Zafarraya (Andalucía) se verificó también naturalmente la ruptura de un borde de un pantano, que allí existía y que hoy es un valle perfectamente ho-

horizontal que ofrece la particularidad de tener un agujero, llamado sumidero, por los naturales, por el que se escurren las aguas procedentes de las lluvias y de las nieves. Estas aguas forman un río subterráneo, cuya presencia se ha demostrado por que de las fuentes nacidas a muchas leguas de distancia salen hojas pertenecientes a unos arbustos típicos y especiales, que rodean aquel agujero; quizás los desplazamientos y hundimientos de tierra que estas corrientes de agua pueden ocasionar, nos expliquen el origen de los terremotos que en dicha región han tenido lugar. Si el pantano está a bajo nivel no queda el recurso de abrir el suelo por la parte baja, procedimiento que dará resultado en los pantanos de suelo impermeable, pero que será de unos efectos en los que comunican con el mar: en Alcaudete, en que el suelo está a nivel mas bajo que el mar (como ya indica su nombre 'bol-bajo y länder, pais') han conseguido secar el suelo mediante un gran número de molinos de viento, que elevaban el agua de los pantanos y la conducían al mar. Una vez seco un pantano, su suelo tiene tendencia a subir, gracias a la arena y a las partículas de tierra conducidas por el viento; por este terraplenamiento se forman los terrenos eólicos, como lo prueban una infinidad de hechos, así Méjico, al llegar allí los españoles estaba por completo dominado por el agua helada y ahora está completamente terraplenado; si queremos acelerar este terraplenamiento, lo lograremos con los cultivos.

En 2º lugar, para saquear un terreno podemos terraplenarlo aunque esto, facil en charcos pequeños, es poco menor que imposible en los grandes pantanos; hay sin embargo, un medio excelente para lograrlo, que consiste en hacer pasar por el pantano un río proximo, el cual con la tierra que arrastra lo irá terraplenando. Por este procedimiento se terraplenó una gran albufera que existía cerca de Adra (Almeria).

En 3º lugar, podemos cumplir los cultivos: todos los vegetales agotan el agua: las especies que dan mejores resultados son el girasol y especialmente el eucaliptus, introducido para esta práctica por los monjes trapenses en la campiña romana, en que gracias a ellos se ha salvado por completo; algo se ha hecho en este sentido, en nuestro país, en la provincia de Málaga y en el Llano del Cabo de Gata. Si se quieren utilizar vegetales pequeños usaremos la gallega officinalis ó la motaiza.

Una vez seco el pantano se puede regar con petróleo y alquitran, seguir fuego a estas substancias y así quedará completamente desinfectado.

Para el saneamiento de los campos de batalla, conviene estar ya preparado de automóvil, buscar terreno apropiado y hacer en el mismo grandes fosas capaces para 20 ó 30 hombres, que se colocarán de modo que los pies de los de la fila inferior correspondan si la cabecera de los de la fila inmediata superior, se llenan estas fosas dejando libres unos 60 centímetros y luego se rellenan de tierra de modo que forme un fionato, en el que se plantan árboles. Hay un procedimiento mucho más rápido, inventado por un oficial del ejército, en la epidemia ébola de Granada el año 1885, el cual viendo que no había quien enterrase los cadáveres pidió al Capitán General que le permitiera encargarse del cementerio granadino para destruir pronto y bien toda la materia orgánica allí agrupada. Al efecto, formó con los cadáveres grandes pilas colocándolos unos encima de otros y los cubrió luego con gruesas capas de cal, que paulatinamente fueron destruyendo las partes blandas, quedando al cabo de algún tiempo solo los esqueletos.

Si no se entierran pronto y bien los cadáveres en los campos de batalla, vienen grandes conflictos y su desinfección se hace punto menor que imposible; si el desastre de

Sedan, murieron de 15 a 40 mil hombres, segun el parecer de diversos historiadores y se inhumaron en malas condiciones, lo que ocasionó una infecction general de todos aquellos territorios, de los que se desprendian olores insopportables y malestros, que obligaron si proceder a su saqueamiento; para ello se excavó la tierra hasta llegar a la capa de putrefaccion, que se regó con carburo calcico, se levantó luego esta capa y se regaron los cadáveres con ácido fuico, se secó despues la fosa con alquitrán y petróleo y se le pego fuego, con lo que se formó un humo muy irritante, que llegó a producir eritemas en las manos y cara de los obreros y que se estacionó muchos días en aquellos parajes; el terreno quedó seco y estecado en una gran extensión y la desinfección total, duró cerca de tres meses, durante los cuales todos los habitantes de la frontera belgo francesa, estuvieron en continuo peligro. En la misma guerra, tuvo lugar el sitio y la rendicion de Metz, en cuya población quemaron los alemanes entre montones de cadáveres putrefactos; para desinfectar dicha ciudad, enterraron todos los muertos insopables, echaron mas tierra sobre los enterrados superficialmente, formando una especie de lismulos sobre los mismos y plantándolos de césped y construyeron murallas fosas al lado de las ya existentes, separadas de estas por un delgado tabique, rombieron este tabique y los cadáveres apilados en las primitivas se desparacimaron y cayeron en las recientemente construidas, en donde se regaron con fuoles; esta desinfección duró mucho tiempo y durante este ocurrieron por un causa, muchos casos de fiebre putrida, disenteria y arsipia. Durante el sitio de París, los cadáveres humanos fueron enterrados mas ó menos piadosamente, pero quedaron en las calles cuatro ó cinco mil caballos muertos, que entraron pronto en putrefaccion; para evitar los peligrosos efectos de esta se ro-

varon estos cadáveres con sustancias inflamables y se pego fuego a éstas, resultando de esta combustión un humo molesto en alto grado, que se cernió varios días sobre la capital de Trauvia. Lo mejor y lo mas higiénico sería quemar los cadáveres ya formando con ellos grandes piras y inyectándoles petróleo a fin de que la combustión fuese más rápida si bien utilizando el horne de Kiboru, del que ya hemos hablado anteriormente.

Los puntos que sirven de madriguera a los gérmenes insecticidas, deben también sacarse; así para con los puntos en que alberga la mosca fígé-fígé (grossum palparis) y cuya picadura ocasiona la enfermedad del sueño y que por lo regular vive en las orillas de los ríos, recubiertas de baja y espesa vegetación, la cual tendría que hacerse desaparecer para saquear aquél territorio; este procedimiento es el que se sigue en las colonias africanas de Alemania Francia y Portugal.

Lección 6⁹

Desinfección y saneamiento del suelo de las urbanas, en las porciones destinadas a la edificación. Id. de la vía pública, preparación de la misma y medios de limpieza.

Si fui de sentar bien los conceptos, hay que advertir que por urbanidad entendemos el conjunto de casas y por población el conjunto de habitantes. En toda urbe hay tres clases de terreno: parte edificable, vía pública y solares. Estos últimos son por lo regular extraordinariamente infectos y sirven de depósitos de desperdicios y basuras, cosa que tendría que prohibirse en absoluto y si fui de la la limpieza fuera más segura

lendrían que regarse á menudo con cloruro cárlico; conviene además que los solares estén cerrados por paredes altas, á fin de evitar que sean teatro de escenas inmorales.

La vía pública, ha de construirse de modo que sea limpiable, condición que no tiene ninguna de las calles de Barcelona; para ello es preciso que sean algo anchas, rectilíneas en lo que sea dable y de fácil acceso á los vientos y á los rayos solares. La calle consta de aceras y del mal llamado arroyo, ya que su nombre adecuado es colizada; las primeras tienen por objeto facilitar el paso de los viandantes y sobre todo proteger las casas de la humedad, pues las aceras bien construidas han de formar cuerpo con las casas y no permitir que el agua invada el suelo de las mismas, se han de tener cunetas y han de estar dotadas de un pequeño desnivel, que sirva para escorrirse fácilmente el agua; la segunda, ha de comunicar con las cloacas mediante los imbornales, que son aberturas á propósito, que se encuentran adosadas á los bordillos de las aceras y si no están bien dispuestos si el agua de las cloacas se encarece y no circula, dejan libre paso á olores desagradables que invaden la calle y las casas, molestando á todos sus habitantes; los suelos de las calzadas han de ser lisos, duros, compactos y no desmoronables, han de ser artificiales, pues en caso contrario se forma en seguida cielo y los charcos se multiplican extraordinariamente; muchas de las calles de Barcelona no han sufrido ninguna preparación y en otras se ha construido un suelo igual al de las carreteras (sistema Mac-Adam) y del que se desprende mucha tierra cargada de materias orgánicas, que invade las cloacas.

La preparación de las calles, ha sufrido un sin fin de modificaciones á fin de higienizarlas lo mas posible. Se pensó en el pedrado, ya visto cuando piedras de río oja artificial median te adoquines regulares y tallados, pero no es un buen sistema

pues si la larga se demorouan las piedras y se verifica una verdadera molienda del suelo, que origina barro y maceramientos de la materia orgánica los cuales si su vez originan superficies, que hacen el suelo resbaladizo. Solo se salvau de esta contingencia los empedrados constituidos con piedras duras y resistentes, como las de la calle de la Princesa, que son de procedencia belga, sin embargo si perdiere de ello, no es este sistema recomendable, por los intersticios que quedan entre piedra y piedra. Se construyeron mas tarde estorciados de madera, pero tienen tambien tierra en los intersticios y es difícil evitar la putrefaccion de las maderas, como se ha visto en los diversos ensayos hechos en Barcelona. Si se cumplen todos los requisitos no deja, no obstante de ser un buen sistema. Para ello es preciso hacer impetrascible la madera a cuyo fin se embalsama el vegetal en vida, regándolo con sublimado, sulfato de zinc, etc o bien se colocan los trazos de madera, durante muchas horas en solucion sus concentradas de creosota; para la conservacion de un buen estorciado se abre una gran caja en el suelo, se pisa bien la tierra y se coloca una capa de cemento en bóveda, luego la 1^a capa de adoquines bien apuntados para lo qual o se disponen con entoncos y calientes que encajen perfectamente o bien se perfuman todos y se unen con cuñas de madera y cincima de esta capa, o sea tambien de adoquines y tambien dispuestos de la misma manera. Asi resulta un suelo muy duradero, aunque de precio elevado. Se ha pensado tambien en hacer suelos de hierro, volviéndose de planchas de dicho metal y al efecto se ha ensayado en algunas calles de Paris, pero resulta que con el frío que producen un ruido enorme, son facilmente oxidables y muy pias en invierno y muy calientes en verano. Se ha propuesto tambien hacerlos de cristal destrozado, pero es imposible que este cuerpo resista en las calles do-

tránsito. El desideratum del suelo de una calle sería que no se desgastara, ni pudiera, que permitiera el paso de carro, que fuese impermeable, perfectamente lavable, mal conductor del calor y que no trepide.

Al fin de que cumpla el mayor número de estas condiciones se ha pensado valerse de líquidos o de pastas. Regando la tierra con petróleo, se forma una masa compacta y se priva bastante el polvo y el barro de las calles; pero tiene el inconveniente de que necesita renovar el riego con frecuencia, de que dura durante varios días un mal olor y de que es facilmente inflamable, en cuyo caso sería muy difícil apagar el fuego. Recuérdese siro, que en Bruselas ocurrió un incendio en un depósito de petróleo y que revestiendo las pipas que lo contenían, salió el petróleo ardiendo, corrió por toda la ciudad, una río de fuego y llegó al puerto en donde incendió los buques en el anclados.

Mas tarde se pensó en el alquitrán, utilizando especialmente en las carreteras que se disponen para carreras de automóviles. En Barcelona se ha hecho también el alquitranado, pero cuando ya las naciones lo han abandonado y ademas con una práctica defectuosisima: para que el resultado sea satisfactorio hay que emplear hoy dejar el suelo muy liso, revestiendo los baches con cemento y haciendo desaparecer por medios mecánicos todos los salientes del suelo, pasar luego, muchas veces el rodillo y mas tarde hacer un riego, mas abundante, mas grueso y mas detenido que el que aquí se hizo de alquitrán caliente, dejar luego que se seque esta capa y una vez seca regar otra vez con alquitrán de la misma manera que se hizo la primera. De este modo queda en el suelo una capa de $\frac{1}{2}$ cm. de espesor.

Otro procedimiento consiste en regar el suelo con cloruro calcico, pero tiene el inconveniente de ser delinquente y ser por tanto arrastable por las lluvias, teniendo que renovar muy a menudo.

Se ha usado tambien la atonia (sin polvo) que es un cuerpo de composicion desconocida, que se presenta en bloques blancos; se reparte uniformemente porque en contacto con la luz se tiñe lentamente y para emplearlo se hacen soluciones, que se colocan en carreteras ordinarias y con ellas se riegan las calles tres veces al mes, evitando así el polvo y el bacheo.

Diversas son las pastas que se han empleado: asfalto, que en nuestra ciudad se prepara muy mal y por esto se rompe, se hincha y se destroza con el peso; debe prepararse en caliente y derramarlo por capas, habiendo antes socavado el terreno; mezclado con cemento se ha usado con buenas resultados en muchas calles de Madrid.

Puede usarse tambien el hormigón hidráulico con cemento que es perfectamente lavable.

En Norteamérica hacen diversas pastas, aprovechando para su fabricacion los desperdicios, basura, etc. y las preparan de modo que resultan perfectamente incorruptibles: estas pastas se extienden valiéndose de rodillos.

En algunos puntos se ha usado tambien el cordojo.

Lección 52

Residuos sólidos de las aguas (casas y valles). - Cantidad, inconvenientes. Destino de los mismos, abandono, aprovechamientos agrícolas e industriales,fangamiento a las aguas, a los charcos, incineración. - Crítica. - Procedimientos.

ion de arrastre

Toda urbe debe preocuparse de los residuos sólidos de materia orgánica, porque existen en tal cantidad que Barcelona p. ej.: tendría que abandonarse si los pocos días que durase una huelga de basureros. Se calcula que por cada 1000 habitantes caen al suelo 500 toneladas de residuos al año, por término medio (en Bruselas 450 toneladas, en París 536, en New York 536 y en Londres 550) de modo que una ciudad con 200.000 habitantes, da al año un millón de toneladas de residuos orgánicos, lo que daría un bloque de un kilómetro de largo por 110 metros de ancho y 4 ó 5 de alto. El acumulo de estos residuos resquebraja, huele mal y constituyen un peligro para la salud, por lo que deben extráerse. Para ello se han propuesto y seguido distintos procedimientos 1º abandono, cosa por completo imposible de aceptar 2º arrastre con carros, que es lo que se verifica en Barcelona y por cierto sin ningún cuidado, pues los carros son de lo más anti-higiénico que existe y constituyen una vergüenza para Barcelona. En Norte-América existen unos carritos de mano, que llevan delante una cesta que es la que limpia y están dotados de una caja si la que van si parar las basuras que recoge la eructa. Las basuras de Barcelona son conducidas a hospitales cuyos habitantes se quejan continuamente de las molestias que les ocasionan y allí las hacen servir para alimentar cerdos y gallinas que luego se venden en nuestros mercados, atentando a la salud de los ciudadanos; es más incluso los huevos de aquella, gallinas, pueden resultar infectos, a pesar de que hasta hace poco se creía lo contrario; el amontonamiento de las basuras, debe pues desaparecer. En otros puntos las colocan en grandes depósitos impermeables construidos ad hoc. En Barcelona podría corregirse este inconveniente llevando estos residuos a las costas de Garraf o bien quemándolos o bien aprovechándolos industrialmente.

Otro medio consiste en hacerlas arrastrar por las aguas, pero no deben ir a los ríos ni al mar, pues las aguas se infectarían. En Murcia, Granada y Valencia, valiéndose del arrastre por el agua los llevan a sus amplias vegas.

Los residuos sólidos de las urbanas aprovechadas industrialmente constituyen una gran fuente de riqueza y comprendiendo así los pueblos propietarios han construido un sin fin de industrias que se dedican a esta tarea. En 1º lugar los fabricantes establecen una cuenta con el municipio, que no deja de aliviar mucho el erario municipal y en 2º hacen un gran beneficio quitando agente infeccioso. En síntesis las fábricas de esta índole, que existen en Filadelfia, Chicago y otros puntos, consisten en lo siguiente: se recogen los excreta de los depósitos que hay en la parte baja de las casas, por la noche, utilizando carros bien acodicionados: a su vez y a la misma hora, limpian por completo y recogen la basura de las calles; una vez llenos los carros, van a descargarlos a un punto apropiado y alejado de la población; el sitio de la descarga forma pendiente y así todos los objetos quedan completamente extendidos y en contacto con el aire; se procede en seguida a la 1ª selección, que consiste en apartar todos los objetos inorgánicos no aprovechables (ladrillos, piedras, etc.) viene luego la 2ª en la que se recogen los inorgánicos aprovechables (hierro, otros metales etc) mas tarde se aíslan los trastos, que son el origen de ingresos extraordinarios; a continuación seguidamente se apartan los objetos de valía, que por descuido o ignorancia han ido a la basura (cubiertos, objetos de arte, etc) y entonces nos queda sola la parte orgánica. En ella se encuentra gran cantidad de grasa, que se extrae colocando los residuos en grandes depósitos y haciendo pasar por ellos alcohol o petróleo, que disuelven la grasa y salen con ella por la parte inferior de las calderas; se repite varias veces esta operación y así nos queda toda la grasa, que luego tiene un sin fin de aplicaciones, desde los cueros para las sillas, hasta el delicado fábric de locador. La cascina que existe en estas sus-

bancos se asila y se utiliza para la construcción de objetos, que sobreponen a los de celuloide porque son combustibles. Y por fin se separan los hidratos de carbono, con los que se fabrican un sin fin de bebidas alcohólicas.

De lo dicho se comprende los grandes rendimientos que produce el aprovechamiento industrial de estos residuos, que por lo regular se desprecian o se van en la mayoría de los pueblos.

Después de este breve estudio podemos recomendar tres destinos diferentes a los residuos orgánicos que son: aprovechamiento agrícola directo; aprovechamiento industrial e incineración.

Los procedimientos de arrastre se reducen a valerios de caños ó de corrientes interiores de agua, para lo que se necesita un buen sistema de cloacas que saquen rápidamente de una población sus propios residuos orgánicos.

Lección 64

Aguas en general.- Aguas marítimas, caracteres, microbios patógenos de las mismas, sudeos de llegar al hombre, desinfección natural, precauciones
Aguas de los pueblos: mecanismos de infec. u. profilaxis y saneamientos

El agua es uno de los elementos indispensables para la vida, pero también puede ser causa ocasional de la muerte. Las aguas todas del planeta se enlazan y se relacionan mutuamente: del mar, por evaporación se forman las nubes, estas se convierten en lluvia y esta cae a la tierra y vuelve al mar.

Las aguas marítimas, mal llamadas vulgarmente agua de mar, ya que no hay una sola agua sin muchos y con caracteres y propiedades completamente distintas. Tienen los caracteres generales siguientes: son limpias, salvo casos de accidentes; incoloras en su mayor masa y de malos olores diversos, dependientes de la flora, fauna, color dominante del fondo, reflexión, refracción, etc. en casos de grandes masas; de sabor, primitivo-

vamente salado, por el cloruro sódico que contiene, amargo por los sales de magnesio y de potasio y repugnante, por la materia orgánica que contiene: este sabor es variable según el componente que predomine; así en otra mar, sea salada y poco repugnante y en cambio en un punto, no será tan salada pero si muy repugnante: de olor distinto según las regiones, así en unos puntos es agradable, en otros molesto, en caos en que el mar está agitado y sus olas se desmuerzan contra las rocas, es de pinares, debido a la formación de ozono, etc.; de dureza variable, aunque siempre mayor que la del agua potable, y de composición química distinta; así, si la evaporación es mucha y no es compensada, el agua se sobrecarga de sales, si se lleva la de costas ligeras y fluviales, se lleva cuando en las mismas existe, variando por tanto su composición, si es de una desembocadura de un río, variará también y será distinta en cada desembocadura comparando varias de estas pertenecientes a otros tantos ríos distintos y hasta en este mar hay fuentes de agua dulce, que la hacen también cambiar de composición.

Dejando aparte estas causas de variación, los componentes más males son: cloruro sódico, muy variable en cantidad, así en el Mar Báltico se encuentra en la proporción del 5%, en el Mediterráneo en la del 30% y en el Mar Negro en la del 200 ó 300%; cloruro potásico, igualmente sujeto a variaciones y lo mismo puede decirse de los preparados de bromo, yodo y sales de magnesio, que en las aguas marítimas se encuentran. A pesar de que los análisis estén perfectamente hechos, no nos indican más que el estado de una parte del mar en un día y momento dado.

El agua del mar puede aprovecharse para fines numerosos: así podemos valernos de ella como purgante; Quinton ha hecho con ella un suero artificial, que sustituye con ventaja al de Hageman; para ello va a bajar el agua muy lejos de las costas y de

las capas superficiales; la para luego por el filtro de Chamberlain, que es el mejor que hasta ahora se conoce. A pesar de que por el pasa muchos gérmenes, baja despues su grado isótónico, mucho mayor que el de nuestros tejidos, diluyendola y por fin se expide en tubos esterilizados y cerrados a la limpazza. Al pesar del gran numero de operaciones, que ha de sufrir el suero de Pinzon, antes de poderse aplicar al organismo extrano, es mucho mejor que el suero artificial ordinario, pues el agua del mar puede considerarse como un cuerpo vivo, que tiene principios dinamizantes activos, completamente desconocidos por el laboratorio, quizás sean como tales: algunos, materias orgánicas en combinaciones instables que continuamente se verifican, quizás dependa como ocurre otros de la radio-actividad que poseen, pero lo cierto es que hasta ahora nos es desconocido y que mezclando los componentes que por el análisis se encuentran en las aguas marítimas, no resultan ni mucho menos tales aguas, sino que sale un compuesto enteramente distinto. Tanto es así, que puede muy bien decirse que el agua marítima es lo que encuentra la química mas algo que no puede acreditar dicha ciencia.

Los movimientos del agua del mar son varios: se move en masa, movimiento lento pero continuo, como lo demuestra el corriente americana, que va ganando terreno por la parte oriental y perdiéndolo por la occidental, lo cual es debido a que en la primera hay ríos inmensos que van llenando el mar y en la segunda escasean las vías fluviales. Puede compararse América a un inmenso buque, que estuviese lenta pero continuamente viajando de babor a estribor. Luego a estos movimientos generales, vienen los conocimientos geológicos, que han motivado elevaciones de tierras anteriores y hundimiento de otras anteriores (Affinidad). Esto aparte existen otros movimientos representados por las mareas, que sea cualquiera su causa con elevaciones y descensos intermitentes del nivel de

las aguas del mar, que tienen gran importancia ya que al subir de nivel, dejarían materias orgánicas en la costa, que se quedarían en ella cuando las aguas desciendan y subsieran en profundización; por otra parte, en las olas que desembocuen al mar se estancaría la materia orgánica durante la plena mar e incluso el agua marítima se infundiría en las mismas, como sucede en Barcelona, que en muchas ocasiones llega directa a qua a la calle del Río; ocurrirían también la formación de mariscos y pescados; impiden que los ríos desembocuen con libertad, por la resistencia que ofrecen a su caudal y producen en ellos un pantano. por esta causa a veces llega el agua del mar hasta Sevilla, suiviendo y suiviendo la corriente del Guadalquivir.

El mar fabrica y destruye terrenos. así, el llano de Tarragona, que ha sido formado por el mar y el río y otros puntos de la costa catalana, en los que es preciso hacer su cambio, fuertes parapetos para defender las tierras de la acción destructora de las aguas.

El mar está regido por varias corrientes, que aparte de su importancia en la navegación, tienen gran influencia civilizadora, por lo que se refiere a la temperatura, son verdaderos termoreguladores.

En principio, es cuestión generalmente admitida, que el mar es desinfectante, pero tal aserto no tiene fácil explicación; si sus componentes aislados, en la mezcla de los mismos, son desinfectantes, antes al contrario, representan un medio alcalino y por tanto muy adinerado a la vida microbiana; por otra parte infecta las heridas de la gente de mar y puede ocasionar infecciones diversas si por cualquier mecanismo, llega a nuestros aparatos digestivos y: lo que hemos citado anteriormente, que ocurrió en el mar de Constantinopla, cuando la última epidemia de cólera. Por todas estas razones puede afirmarse que el agua

del mar no es aséptica ni mucho menos; sin embargo si pe-
sar de que continuamente se va infectando, se respira lenta y pa-
sadamente, gracias a su radio-actividad, al oxígeno y a la luz.

Las aguas de los puertos, estan por lo regular extraordinariamente in-
fectas y son en alto grado peligrosas. Para evitar este grave inconve-
niente, lo mejor seria hacer pre-infección, es decir procurar que no
se infecten, pues una vez ya sucias es muy difícil desinfectarlos; a
este fin debería evitarse que las doanas desemboquen en los puertos,
como hasta hace poco sucedia en el de Barcelona y aun en la ad-
yacente, una de las mayores lo verifica cerca de su cabecera; debe-
ria prohibirse en absoluto, que se tirase en ellos la basura y los excre-
ta de los buecos, para lo cual se podrían construir, como se ha hecho en
algunos pueros, bancos basureros, que recorriesean los buecos vaciados
y recogiesen sus residuos orgánicos: también deberían hacerse dia-
gados a mundo a fin de limpiar el fondo, pero al igual que en
los pantanos, no es conveniente hacerlo más que en invierno. Ocasio-
nallyo puerto es un verdadero pantano, pues su boca está a mas alto
nivel que el resto y de aquí que en su fondo haya siempre un
cemento de aguas encharcadas, que no se renuevan jamás.

Si un puerto se ha dejado infectar es ya muy difícil su desinfección
se recomienda romper los muelles formando varias aberturas a fin
de que comunique con el mar libre; en Barcelona está ya aproba-
do el proyecto de construcción de un canal, que atravesaría la Barcelo-
neta y por el que pueda llegar a nuestro puerto el agua del mar
libre.

Sección 65

Aguas de lluvia: caracteres, estudio de sus microbios.- Reparto de las lluvias; co-
munes sin lluvias.- Profilaxis.- Aguas estancadas (superficiales y profundas); ca-
racteres; microbios.- Aguas corrientes subterráneas; igual estudio.-

Las nubes que pueden proporcionar agua de lluvia son los nimbos y los cumulos. Las lluvias obedecen a muchas circunstancias. Tales como la topografía, la temperatura atromosférica, la presión, por la cual la atmósfera tiene sus valles y montañas igual que la tierra, circunstancias que hacen que en unos puntos abunden mucho las lluvias y en otros apenas las conozcan.

El agua de lluvia está formada por gotas semejantes a las que si son pequeñas no infiltran el suelo y que si son grandes lo reblandecen y disuelven, ocasionando el barro. Hay lluvias casi invisibles y lluvias torrenciales, como sucede en el centro del África y América. Estas aguas de lluvia vienen a parar al suelo limpia o infecta, según el estado de la atmósfera que han atravesado y así pueden llevar polvo, materia orgánica, oxígeno, nitrógeno, hidrógeno carbónico y microbios, por lo que no deben nunca almacenarse en las cisternas. Las primeras aguas que caen, pues han barrido por completo la atmósfera y solo las que vienen después estarán limpias.

Las nubes pueden ser vehículo de microbios y trasladarlos de un punto infecto, mediante el polvo que a ellas ha llegado a otro completamente sano.

De modo que el agua de lluvia no es esterilizada, sino totalmente destilada y como tal puede contener gérmenes. Prueba de ello es que muchas cisternas bien acondicionadas y cuidadas, han sido el punto de partida de contagios de la fiebre tifosa; tal ha ocurrido en algunas ocasiones en las cisternas de Warka, habiendo bastado no usar aquella agua para atajar la infección.

En las regiones que no llueve (Sahara, América Occidental, meseta castellana, sur de Zaragoza, etc) se seca el suelo y con el viento se levanta polvo que puede llegar hasta las nubes e infestarlas.

Las aguas estancadas superficiales ya se han estudiado anteriormente, los panteones subterráneos abundan mucho (Argelia,

buidas franceras, sub-suelo de Barcelona, etc) y son causa de que haya continuas putrefacciones de materia orgánica por la humedad que proporcionan al suelo. Además pueden ser causa directa de contagios, mediante los pozos hoy cuya razón se han prohibido estos en nuestra ciudad a pesar de cuya prohibición continúan existiendo y ocasionando numerosas infecciones.

Las aguas corrientes subterráneas tienen más importancia para el geólogo que para nosotros, de todas maneras pueden recorrer tránsitos infectos y luego salir agua infecta en las fuentes, que de aquellas corrientes surgen.

Lección 66

Aqua de pozo (comunes y artesianos). Id. de manantial. - Caracteres microscópicos, profilaxis.

Los pozos son de tres clases: comunes, abisurcos y artesianos. Los comunes representan una colección de agua muy cerca de la superficie y por tanto que sigue las contingencias del suelo: todos ellos están infectos, porque se emplean en una capa de tierra superficial y permeable y por tanto cargada de gérmenes: muchas epidemias a ellos se deben bastando prohibir el uso del agua de pozo, para que se amiuoren y se extingan; además el agua de pozo común no tiene bastante oxígeno, abunda en gas de los fangos, en materia orgánica y está contaminada por todos los microbios superficiales: aunque se laven con cuidado no se evita este inconveniente pues con la lluvia llegan hasta la capa de tierra en que el pozo asienta los microbios y la materia orgánica del suelo; esto aparte de que cada vez que se saca agua y se introduce el cubo y la cuerda, se infecta de nuevo. En Barcelona van desapareciendo los pozos comunes y de 3.000

i 400 que había antes no quedan mas que 300 ó 400.

Los pozos artesianos son mas hondos y están formados por un tubo grande metálico, que se introduce en el suelo hasta encontrar agua, de esta manera no hay peligro que infecten sus aguas las capas superficiales del terreno; el agua de los mismos se saca con bombas.

Los pozos artesianos constan de un tubo metálico estrecho que atraviesa la capa permeable, la acuífera, la impermeable y debajo de esta va a buscar el agua si existe pues hay comarcas que no tienen agua artesiana; estos pozos deben implantarse principalmente en los valles en donde es mas fácil encontrar corrientes de agua subterránea. En el llano del Llobregat hay gran número de pozos artesianos, que proporcionan agua excelente y se ha comprobado que desde que existe tal agua ha menguado extraordinariamente el paludismo. Por lo dicho se comprende, que no es fácil que esta agua esté infecta y el único inconveniente que quizás tenga es la gran cantidad de sales, que lleva disueltas de las capas terrestres, por entre las cuales ha pasado; esto nos indica si se vez un desgaste subterráneo continuo, que ocasionaría la formación de varias galerías, que menguarían la resistencia del suelo y por otra parte cuando estos huecos sean muy grandes pueden cegarse los pozos artesianos, mecanismo idéntico al que tiene lugar cuando se cierran las fuentes naturales.

Las aguas de manantial son iguales en absoluto a las de pozo artesiano, solo que las primeras son naturales en su aparición. En principio, parece que el agua de fuente ha de ser buena y sana y sin embargo las hay nocivas; la composición química de las mismas ha de cambiar a la larga, pues depende de las capas de tierra que atraviesan y llegará un momento en que estas capas se agotarán; quizás si esto sea debido la diferencia que se nota siempre en los distintos análisis químicos de unas mismas aguas.

Los caracteres de los aguas de manantial son los siguientes: En general son limpidas; sin embargo las hay oscuras, por la materia orgánica que puedan contener, amarillentas por la arcilla que llevan, verdes por el hierro agües, etc.; son inodoras menos las sulfuroosas y sulfidricas: las hay sin embargo nauseosas por llevar materia orgánica en descomposición y otras que tienen un olor parecido al de los pinos por el ozono que llevan ó por su radio-actividad. Las aguas de los manantiales cambian por completo al estar tierra, pudiendo de potables convertirse en no potables y viceversa, se quedan sin gases, pierden muchas sales que se depositan en el suelo; las ferruginosas pierden el hierro y en esto se funda el procedimiento aleman de hacer pasar en las aguas una escala calizata, antes de aprovecharlas, si fué de qué, en aquella pequeña cascada dejar el hierro que las hace no potables. Hay aguas poco mineralizadas y otras que en cambio lo son fuertemente, tanto que algunas son una especie de aguas sólidas como las de Medina de Rioseco, que con una ligera evaporación dejan una inmensa cantidad de sales; llevan oxígeno, hidróxido carbónico, como las de Caldas de Molavella, en cuyo punto aprovechan este gas, que se escapa al salir el agua, para luego inyectarlo á la misma, práctica muy laudable y que dista por completo de la que se verifica en algunos manantiales en los que por ser sus aguas muy pobres en hidróxido carbónico, se lo inyectan artificialmente, produciendo ocasionalmente graves dolencias á los que beben la consumen, pues como que por lo regular se valen para la formación de dicho gas del nitrógeno y del ácido sulfúrico, podría contener sulfurico, que en este se encuentra en gran cantidad: otras aguas contienen gases combustibles, que en algunos puntos son recogidos y sirven pa-

ra el gas del alumbrado.

Las aguas de los manantiales, pueden tener microbios, sin embargo serán pocos y de vivacidad muy atenuada por lo que puede decirse que son las aguas, en las que podemos tener mas confianza por lo que a infecções se refiere.

Lección 6^y

Aguas corrientes superficiales.- Aguas de derramamiento.- Cañales de regadio y de navegación.- Caracteres, microbios, profilaxis.-

Las aguas corrientes superficiales, pueden ser accidentales y constantes. Las accidentales pueden a su vez ser incidentales, como las procedentes de la rotura de un lago, de un pantano, etc y que por su impetuosidad pueden causar desgracias como sucedió al romperse el pantano de Lorca en

Murcia y no incidentales que son las de los torrentes, que siempre llevan gran fuerza ya que trae de pesar de una parte contra a otra estrecha y que ocasionan desgastes del terreno, que constituyen un peligro para los habitantes de aquella comarca, ademas de que frecuentemente se desbordan y ocasionan la formación de pantanos. El agua de los torrentes, debe pues considerarse más bien perjudicial que útil. Las corrientes constantes están representadas por los ríos, personas que hay ríos como el Besor y aun muchas veces el Riosegat, que se convierten en verdaderos torrentes, a causa de la despoblación continua de las montañas, que les sirven de punto de partida. Esta despoblación hace también que comarcas antiguamente fériles y altamente hospitalarias, se conviertan en áridas y despobladas llanuras, como ha sucedido

do en la meseta castellana, repleta de vegetación, en plena dominación árabe.

El agua de los ríos cambia a cada momento, nace de un manantial o de derretimiento de las nieves y cuanto más recorrido va haciendo, tanto más se va infectando, debido a que las comarcas por donde pasa lo hacen servir de cloaca, acumulándose en el fondo materia orgánica que en la desembocadura o parte baja, se convierten en verdaderos pantanos o cuya formación ayuda aún el poco desarrollo que en aquel punto tienen los ríos.

Un río puede nacer sencillamente enfermo y luego regenerarse, como el Guadiana que nace de un pantano y que se hunde dos veces en el suelo, atrayendo una filtración que sanca sus aguas o bien expresa luego como ya hemos dicho anteriormente.

De todas maneras el agua de un río tiene siempre materia orgánica en gran cantidad, pues todos los ríos tienen flora y fauna, reciben residuos de la atmósfera, de los canales de radio, escape de las ubres, detritus de la flora de sus riberas, etc. etc. y tanto es así que la mayoría de las epidemias deben imputarse al agua de los ríos, como se ha demostrado en Zaragoza y en Tortosa, por el Dr. en Granada por el Dr. y el Genil, en Murcia por el Segura, en Valencia por el Júcar, en Granadilla por el Tajo y el Manzanares, etc. etc.

En ríos de curso escaso y con mucha legumbre, la infusión incluso puede asceder, como vemos frecuentemente, casi siempre que las epidemias empiezan por la parte baja de los ríos.

El agua de los ríos considerada en masa, toma un color verde o un color azul; el primero, indica mucha materia orgánica y el segundo, demuestra que el agua es bastante

bueno. El vulgo se vale de la repugnancia que tienen los animales á beber agua infecia para conoer si una agua desconocida es ó no potable; el hecho es cierto y se ha comprobado repetidas veces; así en París en un dia dieron los caballos de los buevías no quisieron beber agua y cuando obligados por la sed la tomaron, estalló en todas las cuadras una gran infección grippal: en Salamanca poco antes de estallar el cólera se votó también que los bueyes no quisieran beber agua del Tormes.

Los peces abandonan también las aguas infecias.

Los reacios son sin embargo muy raros y graveros. Quizás son mejores los que se afirman en la vegetación pues por lo regular, las aguas en que crecen berros y culantrillos tienen poca materia orgánica, aunque pueden estar infecias; los moluscos pequeños, también suelen por lo regular en aguas muy potables, en las que representan el papel de grandes fagocitos, devorando mucha materia orgánica.

En principio, puede decirse que las aguas de regadio no son potables.

El agua de derretimiento de nieves ó de graizo, no es tampoco limpia en absoluto, pues sabido es que la nieve y el graizo se forman alrededor de un níquido sólido formado muchas veces por materia orgánica y microbios; además llevan siempre la flora que existe en las nieves y que es la causa de sus diversos matices.

En algunos pueblos y especialmente en la provincia de Gerona, hay la creencia popular, de que las aguas de derretimiento son causa de brotes y de la existencia de sujetos creticos y para confirmar esto se ha comprobado que en S. Feliu de Pallarols, hay una fuente, que casi matemáticamente produce el brote. Esto ha preocupado á los hombres